www.printo.it/pediatric-rheumatology/ES_ES/intro

Tratamiento farmacológico

Versión de 2016

6. Ciclofosfamida

6.1 Descripción

La ciclofosfamida es un medicamento inmunodepresor que reduce la inflamación y reduce la actividad del sistema inmunitario. Funciona interfiriendo con la multiplicación de las células, alterando la síntesis de ADN, por lo que es particularmente activo en células como las de la sangre, las del cabello, las del revestimiento del intestino, y que se dividen de forma muy activa (las células necesitan fabricar ADN nuevo para reproducirse). Los leucocitos, conocidos como linfocitos, son los más afectados por la ciclofosfamida y su cambio en la función y en el número explica la supresión en la actividad de la respuesta inmunitaria. La ciclofosfamida se ha introducido en el tratamiento para ciertas formas de cáncer. En las enfermedades reumáticas, en las que se usa de forma intermitente, tiene menos efectos secundarios que en los pacientes con cáncer.

6.2 Dosis/formas de administración

La ciclofosfamida se administra por vía oral (entre 1 y 2 mg por kg por día) o, más frecuentemente, por vía intravenosa (normalmente mediante pulsos mensuales de entre 0,5 y 1,0 g por metro cuadrado durante 6 meses y, a continuación, 2 pulsos cada 3 meses o, alternativamente, pulsos de 500 mg por metro cuadrado cada 2 semanas durante un total de 6 perfusiones).

6.3 Efectos secundarios

La ciclofosfamida es un fármaco que reduce de forma considerable la actividad del sistema inmunitario y tiene diversos efectos secundarios que necesitan monitorización estrecha de laboratorio. El más frecuente son las náuseas y los vómitos. También se produce aclaramiento reversible del cabello.
Puede producirse la reducción excesiva en el número de glóbulos blancos o plaquetas circulantes, y pueden necesitarse ajustes de la dosis o suspensiones temporales del fármaco.
Puede producirse alteraciones de la vejiga (sangre en la orina) pero son mucho menos frecuentes en el tratamiento diario por vía oral que en las inyecciones mensuales intravenosas. Beber agua abundante ayuda a evitar este problema. Tras la inyección intravenosa, suelen administrarse grandes volúmenes de líquidos para eliminar la ciclofosfamida del organismo. Los tratamientos prolongados provocan el riesgo de alteración de la fertilidad y aumento de la frecuencia de cáncer. El riesgo de estas complicaciones depende de la dosis acumulada del fármaco que el paciente ha tomado durante años.
La ciclofosfamida disminuye las defensas del sistema inmunitario, incrementando así el riesgo de infecciones, especialmente si se administra en asociación con otros fármacos que interfieren con la actividad del sistema inmunitario como dosis altas de corticoesteroides.

6.4 Indicaciones para las principales enfermedades reumáticas pediátricas

Lupus eritematoso sistémico juvenil
Algunas vasculitis sistémicas.